

FSM 2006:
SEMINARIO INTERNACIONAL CAMPAÑA CERO DESALOJOS, POR LA UNIDAD GLOBAL DE
LOS MOVIMIENTOS SOCIALES DE LUCHA POR LA VIVIENDA
Carlos Escalante

En el marco del Foro Social Mundial 2006 de Caracas, la Alianza Internacional de Habitantes (AIH) realizó exitosamente el seminario internacional "Campaña Cero Desalojos: por la unidad global de los movimientos sociales de lucha por la vivienda"

El seminario contó con más de un centenar de representantes de diversas organizaciones sociales de 15 países (Venezuela, Perú, República Dominicana, Haití, México, Puerto Rico, Canadá, Francia, Italia, Brasil, EE.UU., Colombia, Nicaragua, India, España) quienes debatieron animada y arduamente sobre sus diversos problemas y alternativas de solución en el campo de la vivienda y el hábitat.

Al inicio del evento el coordinador AIH Cesare Ottolini manifestó que la Alianza surge para que los pobladores levanten su voz ya que son ellos los hacedores de las ciudades por lo que les asiste el derecho a opinar sobre el destino de las mismas. En tal sentido remarcó las movilizaciones promovidas por la Alianza para detener los desalojos a nivel global así como los compromisos adquiridos por autoridades de Roma y Kenia en dicha perspectiva. Ottolini incidió sobre la necesidad de poner en marcha un sistema de alerta contra los desalojos y construir un Fondo Popular Solidario controlado por las organizaciones sociales donde canalizar los recursos ahorrado del pago de la deuda externa.

Entre los principales aportes y conclusiones alcanzados en la reunión tenemos las siguientes.

Larry Alvarez, de la Escuela Social Rodrigueana de Venezuela, recalcó la necesidad de hurgar en nuestra memoria para encontrar bases de nuestra cultura popular que se expresa entre otras cosas en la manera de construir y habitar nuestras viviendas y nuestros barrios. Desde los Comités de Tierra Urbana se planteó que el problema radica en la lógica del mercado, según la cual la vivienda y la vida son unas mercancías por lo que se multiplican los desalojos para aquellos que no cuentan con recursos económicos suficientes para hacerse de una vivienda a través de los mecanismos del mercado. Ya que es imposible parar un desalojo por la vía legal la única forma es la presión social.

El representante peruano de Grupo Iniciativa Urbana, Roger Muro, propuso un protocolo facultativo de los DESC que obligue al estado peruano encarar una demanda por incumplimiento a las recomendaciones efectuadas por el Relator especial de vivienda Miloon Kothari.

Por su parte, Pedro Franco, de la República Dominicana, planteó que la estrategia para hacer cumplir el derecho a la vivienda muchas veces violadas en nuestros países a pesar de que figura en nuestras constituciones, pasa por la unidad del Movimiento Urbano Popular y la construcción de un espacio común o Vía Urbana.

Una representante de Haití remarcó la situación de violencia de los migrantes haitianos en República Dominicana donde no existen jurídicamente para las autoridades de dicho país.

El representante de Puerto Rico manifestó que en su país los desalojos empezaron con la conquista española que eliminó la población indígena, para luego ser los marines estadounidenses y ahora las compañías desarrollistas quienes desalojan poblaciones enteras para construir instalaciones militares, autopistas, complejos turísticos y comerciales. Son ejemplo de ello la isla municipio de Viaques, comunidades aledañas a la Universidad Estatal de Puerto Rico, Caimito y Santurce. Ante esta situación planteó que debemos defender el derecho a cuestionar y participar en los procesos de toma de decisiones, educar y capacitar a las comunidades para la fiscalización de toda acción política y social que les afecte y la necesidad urgente de un ordenamiento urbano y rural en función de las necesidades de la población.

Cristina Almazan, de la UCISV-Veracruz de México incidió en la importancia de construir un proceso urbano unitario, la acción local para el arraigo de las familias y tomar en nuestras manos la producción social de la vivienda y la ciudad

Como uno de los temas de debate se planteó la contraposición entre el derecho a la propiedad y el derecho a una vivienda digna.

Finalmente, el coordinador de la AIH recordó que de seis billones de habitantes en la tierra un billón está bajo amenaza de desalojo por lo que exhortó a los concurrentes a impulsar la campaña por cero desalojo que implica una cadena e iniciativa solidarias.

Primariamente, construir antenas en cada país para captar las amenazas de desalojos, ponerle en red confrontarle con otras y defender el derecho a la vivienda local y globalmente.

Ya que los gobiernos aducen de no tener recursos suficientes tampoco para cumplir con las Metas del milenio, la AIH propone impulsar los Fondos Populares para la Tierra y la Vivienda a partir de la cancelación de la deuda por políticas de vivienda socialmente controladas. Y, así mismo impulsar misiones del UN-AGFE a países donde exista amenaza de desalojos forzados a poblaciones de menores ingresos

Para realizar este sistema de alerta es imprescindible la unidad de los movimientos sociales urbanos, construir alianzas fuertes en el movimiento altermundista, en particular con Via Campesina y un partenariado sólido también con las autoridades locales y los gobiernos progresistas. Esto, naturalmente, supone la maduración de líderes comunitarios de un nuevo tipo, bien anclados en el tejido social pero con la conciencia de los desafíos de la globalización a los territorios. Por lo tanto son de primordial importancia la formación y la investigación propuestas por la Universidad Popular Urbana que la AIH está impulsando

En caso de amenaza de desalojos cada anillo de la cadena tendrá que reaccionar solidariamente: llamados, marchas, negociaciones con las contrapartes.

Al final del evento, para enseñar la fuerza de esta cadena, los concurrentes nos tomamos la mano y formamos una cadena expresando nuestro compromiso con la defensa al derecho a la vivienda en todos nuestros países y sin fronteras.